

72/2019

2 de septiembre de 2019

*Victoria Silva Sánchez**

La creciente presencia del Golfo en
África: implicaciones para la
seguridad regional

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La creciente presencia del Golfo en África: implicaciones para la seguridad regional

Resumen:

En los últimos años, la presencia de los países del Golfo, Turquía e Irán en el continente africano no ha cesado de incrementarse en cantidad y en importancia. El proselitismo religioso ha dado paso a la creciente inversión y lazos comerciales y, finalmente, al despliegue militar. Los últimos años han sido testigos de una diplomacia muy agresiva de parte de estos países hacia sus contrapartes africanas, en la que el elemento económico es moneda de cambio para garantizar lealtades políticas que puede tener consecuencias en la seguridad de la región. Es más, el traslado de los juegos de poder entre los países del Golfo y la rivalidad con Irán al escenario africano puede traer ventajas, pero también inconvenientes para los países de una región tremendamente inestable.

Palabras clave:

Sahel, seguridad, países del Golfo, Turquía, cuerno de África, geopolítica, Irán.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The growing presence from Gulf in Africa. Implications for the regional security

Abstract:

During the last years the presence of Gulf countries, Turkey and Iran in the African continent has not ceased to increase in quantity and importance. Religious proselytism has given place to an increasing investment and economic ties and, finally, to military deployment. Last years have witnessed a very aggressive diplomacy by those countries towards their African counterparts, in which the economic element is a bargaining chip for guaranteeing political loyalties, which can have serious consequences in regional security. Furthermore, the transfer of power game between Gulf countries and rivalry with Iran to the African stage can result in advantages but also drawbacks for the countries of an extremely unstable region.

Keywords:

Sahel, security, Gulf Countries, Turkey, Horn of Africa, geopolitics, Iran.

Cómo citar este documento:

SILVA SÁNCHEZ, Victoria. *La creciente presencia del Golfo en África: implicaciones para la seguridad regional*. Documento de Opinión IEEE 72/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

En los últimos años, la hasta ahora desapercibida presencia de los países del Golfo y Turquía en África está adquiriendo atención en el ámbito académico y político. Si hasta ahora la región se estudiaba en términos del desafío que suponía a la seguridad internacional y, especialmente, a la seguridad marítima, en la actualidad se vive un cambio fundamental en el que la política de seguridad regional no está determinada por factores endógenos, sino exógenos. Como apunta Neil, «en la actualidad, la competición geopolítica es el principal impulsor del aumento regional de fuerzas extranjeras»¹.

Ello nos empuja a la necesidad de analizar la dimensión de la creciente presencia de los países del Golfo, Irán y Turquía en países africanos hasta a los que hace poco desdeñaban. Lo cierto es que los intereses de estos países en África muestran una mezcla de elementos económicos, diplomacia agresiva y despliegue militar que ilustra claramente cómo las rivalidades y la lucha por el poder regional en Oriente Medio se han trasladado al escenario africano. Cómo estos desarrollos pueden impactar la estabilidad y la seguridad regional en los países africanos es el objeto de este documento.

En el primer apartado se realiza un breve repaso histórico por las relaciones entre los países del Golfo, Turquía, Irán y los países del cuerno de África y el Sahel. En el siguiente apartado se describen las relaciones económicas entre ambas orillas, prestando especialmente atención a las inversiones y a la ayuda al desarrollo otorgada así como a las motivaciones detrás de la misma. En un tercer apartado se analizan los componentes diplomáticos y de seguridad de esta creciente presencia, incluyendo cómo los recientes desarrollos geopolíticos han impactado la misma y el creciente despliegue militar de estos países especialmente en la zona del mar Rojo. En el cuarto apartado se analiza el impacto en la seguridad regional en África que estos nuevos actores pueden entrañar. Finalmente se establecen una serie de conclusiones.

¹ MELVIN, N., "Managing the new external security politics of the Horn of Africa", *SIPRI Policy Brief*, abril 2019 [20/06/2019]. Disponible en https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-05/hoa_pb_april_2019_1.pdf

Un breve repaso histórico por las relaciones entre el Golfo, Turquía y África

Las relaciones entre los países del Golfo y los países del cuerno de África no son nuevas. Ambas orillas del mar Rojo comparten una historia común y similitudes culturales, entre ellas el idioma árabe, la importancia de la religión, con el predominio del islam suní y poblaciones conectadas debido a la diáspora africana en estos países árabes. Sin embargo, son también muchas las diferencias que existen a uno y otro lado de este estrecho mar. Para los africanos resulta difícil olvidar los siglos sometidos a la esclavitud por parte de los árabes. Asimismo, las relaciones tras las independencias de los países de uno y otro lado se vieron influidas por la Guerra Fría y las alianzas que los nuevos países mantenían con una u otra superpotencia. Si hasta los años setenta el conflicto se libraba entre los regímenes prosocialistas (Egipto, Siria, Sudán, Somalia) y los regímenes conservadores (Arabia Saudí, Kuwait, Etiopía, Yemen), a finales de dicha década las alianzas se reorganizaron, pasándose Addis Abeba y Adén al bando comunista y El Cairo, Jartum y Mogadiscio al bando saudí. El fin de la Guerra Fría trajo nuevos cambios como el ascenso del régimen islamista en Sudán o la guerra civil en Somalia.

El alza del precio del petróleo en 1973 situó a las monarquías árabes como actores económicos a nivel global, lo que resultó en el establecimiento de un régimen de extraversión entre ambas orillas que se mantiene hasta la actualidad. «A pesar de las continuas decepciones en ambos lados con respecto a lo que esta asociación reporta realmente en términos económicos, el trato clave —la alineación político-económica entre bloques regionales para ayudar a gestionar la dependencia y vulnerabilidad en las turbulentas aguas internacionales— se ha demostrado demasiado valioso para ser abandonado. La extraversión es todavía [...] el orden del día en las interacciones Golfo-Cuerno»².

El fin de la Guerra Fría y la crisis económica alejaron a los países del golfo de África hasta que, a comienzos del nuevo milenio, el despertar del terrorismo yihadista internacional de la mano de Al Qaeda los trajo de nuevo al otro lado del mar Rojo. A modo de ejemplo sirva el régimen islamista de Hassan al-Turabi en Sudán y su apoyo a

² MEESTER, J.; VAN DEN BERG, W. y VERHOEVEN, H., “Riyal Politik. The political economy of Gulf investments in the Horn of Africa”, *Clingendael*, 2018 [19/06/2019]. Disponible en: <https://www.clingendael.org/pub/2018/riyal-politik/4-mapping-the-extent-of-gulf-investments-and-oda-in-the-horn-of-africa/>

Osama Bin Laden y Al Qaeda que le reportó la pérdida de prácticamente toda la cooperación económica que recibía, pasando la asistencia al desarrollo panárabe a Sudán del 5 % durante los años ochenta al 0,5 % durante los años noventa³. La caída del régimen de Al-Turabi en favor de Omar al-Bashir supuso el restablecimiento de la relación con los países del Golfo, aunque no sin desconfianzas. La falta de apoyo político, unida a las relaciones más o menos cordiales que muchos de estos países mantenían con Irán, no otorgaban la suficiente confianza a los saudíes y sus aliados. Por su parte, para los países africanos las disputas políticas e ideológicas de Oriente Medio suponían un lastre para sus prioridades de desarrollo económico y supervivencia de los regímenes existentes. Estas cuestiones se mantienen vigentes hasta la actualidad.

Los lazos con los países del Sahel tampoco son nuevos, aunque gozan de menor intensidad. Durante décadas, las relaciones se limitaron al proselitismo religioso y a la expansión de la doctrina wahabista del islam por parte Arabia Saudí, como la financiación de organizaciones y construcciones religiosas desde los años sesenta en Mauritania⁴ o la introducción desde 2012 en Mali de agentes al servicio de las distintas monarquías del Golfo para ocupar el vacío del Estado en asuntos religiosos, especialmente en áreas rurales⁵. «Algunos países del Golfo llevan décadas intentando comprar la simpatía o la aceptación de las comunidades locales en el Sahel», apunta el investigador Sergio Altuna⁶. Sin embargo, durante la última década la atención hacia la zona se ha incrementado. Para Augé, «la influencia de Qatar en África es más imaginada que real»⁷, ya que las relaciones diplomáticas con la mayoría de países africanos, a excepción de Mauritania y Sudán, son muy recientes.

³ *Ibíd.*

⁴ FARQUHAR, M., y THURSTON, A., “How Mauritania exports religion to Saudi Arabia – And not just the other way around”, *Brookings*, 13/12/2018 [30/03/2019]. Disponible en <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/12/13/how-mauritania-exports-religion-to-saudi-arabia-and-not-just-the-other-way-around/>

⁵ HOIJE, K., “Gulf cash fuels fight for Muslim hearts and minds in Africa”, *Bloomberg*, 28/11/2018 [30/03/2019]. Disponible en <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-11-28/gulf-cash-fuels-fight-for-muslim-hearts-and-minds-in-west-africa>

⁶ Entrevista de la autora con Sergio Altuna, investigador asociado en el programa de radicalización violenta y terrorismo global del Real Instituto Elcano, 12/04/2019.

⁷ AUGÉ, B., “Diplomatic relations between Qatar and Sub-Saharan Africa. An evolving affair”, *IFRI*, agosto 2016 [19/06/2019]. Disponible en: https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/notes_qatar_afrique_en_oksl.pdf

Las relaciones de Turquía con los países del Cuerno de África se remontan al periodo Otomano, pero han estado ausentes durante la mayor parte de vida de la Turquía moderna. Sin embargo, en 2011 resurge el interés turco por África, respondiendo a la hambruna en Somalia, en una mezcla de solidaridad y búsqueda de reconocimiento internacional. Sin embargo, se ha afianzado como un socio importante para estos países debido a su distinto enfoque en la provisión de la ayuda, con presencia directa en el terreno y de forma bilateral, lo que asegura una mayor efectividad a cambio de sacrificar la transparencia de la misma. El enfoque de una diplomacia islámica suave es importante, pues es percibido como menos agresivo que otros Estados, aunque, al igual que todos, predomina el pragmatismo por encima de la ideología⁸.

La presencia de Irán en la región sí que resulta más novedosa. Los principales socios de Irán han sido Sudán, desde mediados de los noventa, y Eritrea, desde 2006, aunque estas alianzas se han visto tremendamente mermadas desde 2015 debido al conflicto en Yemen. Estas alianzas han sido posibles debido al estatus de Estados parias y opuestos a Estados Unidos que los tres países han compartido durante décadas⁹. En resumen puede señalarse que, «aunque el Golfo es visto como un socio inevitable con conexiones históricas y culturales con el Cuerno, la relación está, en última instancia, motivada por la necesidad más que por un legado cultural e histórico compartido, ya que este legado divide tanto como une»¹⁰.

Presencia económica y comercial

Como hemos podido comprobar en la introducción, las relaciones económicas entre los países del Golfo y los africanos no son nuevas, pero sí lo es la dimensión que las mismas han adquirido¹¹. Este auge de las inversiones responde a una serie de factores, entre los que se encuentra la diversificación económica, la seguridad alimentaria, la oportunidad

⁸ VAN DEN BERG, W., Y MEESTER, J., "Turkey in the Horn of Africa. Between the Ankara Consensus and the Gulf Crisis", *Policy Brief Clingendael*, Mayo 2019 [19/06/2019]. Disponible en: https://www.clingendael.org/sites/default/files/2019-05/PB_Turkey_in_the_Horn_of_Africa_May_2019.pdf

⁹ LEFEBVRE, J. A., « Iran in the Horn of Africa: outflanking U.S. allies», *Middle East Policy Council* Vol. XIX, nº 2, Verano 2012 [20/06/2019]. Disponible en <https://www.mepc.org/iran-horn-africa-outflanking-us-allies>; Chimarizeni, F., « Iran-Africa relations: opportunities and prospects for Iran», *Brazilian Journal of African Studies*, Vol. 2, nº 3, 2017, pp. 36-49.

¹⁰ MEESTER et al., 2018, "Riyal Politik... *op. cit.*

¹¹ PEEL, M., "Africa and the Gulf", *Survival. Global Politics and Strategy*, Volume 55, 2013, Issue 4, pp. 143-154.

de nuevos mercados pero, por encima de todo, motivaciones geopolíticas como aislar a Irán en la región y el actual enfrentamiento en el seno del Consejo de Cooperación del Golfo (en adelante CGG) entre Arabia Saudí y EAU por un lado y Catar por otro.

En términos generales, la estrategia económica de los países árabes en África debe contemplarse en términos de su más amplia política exterior. «La ayuda y las inversiones emiratíes y cataríes en el Cuerno [de África] están motivadas por los mismos objetivos geopolíticos que los de sus amigos-rivales saudíes: los proyectos comerciales están destinados a consolidar relaciones políticas y ganar mayor influencia en la política regional; cualquier beneficio que puedan producir es una gratificación bienvenida pero no un resultado previsto»¹².

	Arabia Saudí	EAU	Catar	Kuwait	Turquía	Irán
Etiopía	233	104	12	16	239	22
Sudán	16	19	4	13		
Sudán del Sur	1	2	2	1		
Somalia	1	5	-	-		
Yibuti	1	3	-	1		

Tabla 1. Número de inversiones por países Fuente: Meester et al., 2018. Elaborado por el autor.

En general las inversiones de los países CGG no son de gran calibre, con algunas excepciones como una inversión de 3 000 millones de dólares de EAU en Etiopía. El resto se dividen como sigue: 40 % de menos de 1 millón de dólares; 36 % entre 1 y 10 millones de dólares; 18% entre 10 y 100 millones de dólares; y solo un 6 % de más de 100 millones de dólares¹³. A grandes rasgos, podemos observar que las inversiones se concentran en países como Sudán y Etiopía y otros grandes actores africanos como

¹² MEESTER et al. "Riyal Politik... *op. cit.*

¹³ *Ibíd.*

Sudáfrica o Kenia, mientras que los países con menor poder apenas reciben inversiones. Ello no es óbice para que cantidades que para los países del Golfo son irrisorias resulten de vital importancia para muchos Estados africanos. Para Melvin, «los patrones de inversión de Oriente Medio y el Golfo en el Cuerno están influyendo fuertemente los lazos bilaterales y el foco estratégico, y corren el riesgo de convertirse en la base de unas relaciones externas y de seguridad competitivas y clientelistas»¹⁴.

Por sectores, los principales focos de inversión se concentran en la agricultura, manufacturas, construcción, servicios inmobiliarios, consultoría, turismo, cuidados médicos, banca, educación y telecomunicaciones, con apenas proyectos en el sector energético. Sin embargo, en términos de valor invertido, los proyectos de desarrollo de infraestructuras portuarias y telecomunicaciones son de los más ambiciosos¹⁵. Ejemplos de ello son la compañía DP World, que controla varios puertos en la región (Assab, Dakar, Berbería, Bosaso), la inversión catari de 4 000 millones de dólares para la remodelación del puerto de Suakin, en Sudán¹⁶ o la cesión a Turquía para operar el puerto y el aeropuerto de Mogadiscio así como la construcción del nuevo aeropuerto de Jartum.

Otra cuestión interesante es la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) que estos países proporcionan. Existe una clara tendencia, mientras que las inversiones se concentran en Etiopía y Sudán, la AOD está destinada a países como Yibuti o Somalia. Ello se debe al hecho de que los más activos proveedores de AOD son fundaciones y bancos islámicos y, por tanto, países no islámicos como Etiopía, Eritrea o Sudán del Sur no son elegibles. Respecto a los proyectos, también difiere en gran manera de la IED, ya que los sectores más beneficiados son la energía, transporte, agricultura, servicios sociales, educación, sanidad e infraestructuras¹⁷.

¹⁴ MELVIN, N., "The new external security politics of the Horn of Africa region", *SIPRI Insights on Peace and Security* nº 2019/2, Abril 2019 [20/06/2019]. Disponible en:

https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-05/sipriinsight1904_1.pdf

¹⁵ MEESTER et al., "Riyal Politik... *op. cit.*

¹⁶ AUGÉ, B., "Diplomatic relations between... *op. cit.*

¹⁷ MEESTER et al., "Riyal Politik, *op. cit.*

Diplomacia y seguridad

Más allá de la dimensión económica, llama la atención la creciente actividad diplomática y, especialmente, la inversión en seguridad y el despliegue militar de los países del Golfo, Irán y Turquía en África. A continuación vamos a analizar los distintos factores que impactan la diplomacia y la seguridad en la región.

La importancia de la religión

Resulta difícil no prestar atención al elemento religioso cuando se trata de analizar la política exterior de los países del Golfo y, especialmente, de Arabia Saudí e Irán. Sin embargo, «Arabia Saudí busca de hecho promocionar agresivamente su particular interpretación del islam al otro lado del mar Rojo (y más allá añadiría), pero nunca ha condicionado sus relaciones políticas o económicas externas a la adhesión al wahabismo»¹⁸.

En realidad, la estrategia tanto de los países del Golfo como de Turquía e Irán es más pragmática que ideológica. Si bien es cierto que las alianzas son más fuertes con aquellos Estados más cercanos ideológicamente, no son determinantes en el caso de la mayoría de los países del Cuerno de África y del Sahel. En general, los Estados son recelosos del proselitismo religioso llevado a cabo por Arabia Saudí e Irán, aunque estos últimos lo perciben más en términos de competición por el poder hegemónico que de imposición de una visión ideológica determinada. Ello no es óbice para que se hayan dado colaboraciones tan dispares como las alianzas de Irán con Sudán y Eritrea y también de Catar con este último, entre otras. Puede afirmarse que la religión es un componente más de la estrategia de estos países en la región pero no el más determinante.

El conflicto en Yemen

El conflicto en Yemen ha tenido un impacto determinante en el Cuerno de África. La cercanía geográfica al país árabe ha acelerado la militarización de la región, especialmente para los países involucrados en el mismo, es decir, Arabia Saudí y

¹⁸ *Ibíd.*

Emiratos Árabes Unidos. Este último ha utilizado sus bases militares en Eritrea y Somalia para el lanzamiento de operaciones militares contra los hutíes.

Todos los países de la región, a excepción de Etiopía, se sumaron a la coalición liderada por Arabia Saudí para luchar contra los hutíes en Yemen y muchos han sido los gobiernos africanos prestos a enviar tropas para combatir junto a la misma. Entre ellos se encuentran Eritrea (400 soldados)¹⁹, Senegal o Mauritania, aunque el caso más destacado es el de Sudán, que habría enviado entre 8 000 y 14 000 soldados según distintas fuentes, de los cuales entre el 20 y el 40 % serían menores de entre 14 y 17 años, muchos de ellos niños soldado supervivientes del genocidio de Darfur. Todo ello a cambio de financiación para la maltrecha economía sudanesa²⁰.

El conflicto con Irán

La rivalidad regional de los países del Golfo con Irán es un aspecto fundamental de la carrera por África, ya que busca limitar el posible arco de influencia iraní en torno a la península arábiga. Las relaciones diplomáticas de Irán con los países africanos no han sido muy fuertes, aunque se establecieron ciertas alianzas, especialmente con Eritrea desde 2006, y con Sudán desde mediados de los noventa. Sin embargo, cuando Arabia Saudí rompió relaciones diplomáticas con Irán a comienzos de 2016, Sudán, Yibuti y Somalia hicieron lo propio. Este apoyo fue correspondido con asistencia financiera a estos países. Por ejemplo, Somalia recibió 50 millones de dólares de ayuda saudí el mismo día en que cortó lazos diplomáticos con Teherán²¹. Numerosos países del Sahel y norte de África han criticado al país persa por sus intentos de expandir el chiismo en sus territorios, aunque algunas relaciones han mejorado desde entonces como en el caso

¹⁹ LONS, C., "Saudi Arabia and the UAE look to Africa", Carnegie Endowment, 23/10/2018 [18/06/2019]. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/sada/77561>

²⁰ SILVA SÁNCHEZ, V., "Los países del Golfo a la conquista del Sahel africano", *Esglobal*, 16/04/2019 [19/06/2019]. Disponible en: <https://www.esglobal.org/los-paises-del-golfo-a-la-conquista-del-sahel-africano/>

²¹ Reuters, "Somalia received Saudi aid the day it cut ties with Iran: document", 17/01/2016 [30/04/2018]. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-somalia-saudi-iran/somalia-received-saudi-aid-the-day-it-cut-ties-with-iran-document-idUSKCN0UV0BH>

de Senegal²². En este sentido se puede decir que Arabia Saudí ha tenido éxito en disminuir la importancia de la presencia iraní en la región.

El conflicto regional con Irán motivó la creación por parte de Arabia Saudí de la Alianza Militar Islámica en diciembre de 2015. Pese a que su objetivo declarado es «construir una plataforma unificada panislámica en la lucha contra el terrorismo», la realidad es que se trata de un instrumento saudí para aislar a Irán. En la actualidad, la alianza está compuesta por 41 Estados, siendo 19 de ellos africanos. Entre los países más comprometidos con la alianza, lo que incluye el despliegue de tropas, se hayan Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal y Sudán²³.

La crisis en el Consejo de Cooperación del Golfo

La crisis en el seno del CGG desatada en junio de 2017 ha tenido un impacto de gran magnitud al otro lado del mar Rojo. Al contrario de lo sucedido en el caso de Irán, donde los países africanos estuvieron prestos a cortar relaciones diplomáticas con el régimen de Teherán, muchos países africanos no deseaban escoger entre dos socios como son Arabia Saudí y Catar.

En un principio, Mauritania, Maldivas, Chad, Senegal, Comoras y el gobierno internacionalmente reconocido de Yemen se sumaron al bloqueo a Catar lanzado por el cuarteto compuesto por Arabia Saudí, EAU, Egipto y Bahrein, cortando relaciones diplomáticas. Países como Yibuti, Níger y Jordania rebajaron sus relaciones con el emirato sin llegar a cortar los lazos diplomáticos y otros como Gabón y Eritrea publicaron comunicados condenando a Catar sin llegar a sumarse al bloqueo. Por su parte, Etiopía, Somalia y Sudán se declararon neutrales en la disputa. Todos ellos han sufrido las consecuencias de su decisión en mayor o menor medida.

Chad y Senegal se retractaron de su decisión y restablecieron relaciones diplomáticas con Catar en enero de 2018 y agosto de 2017 respectivamente. Ello quedó demostrado en la visita catarí a África occidental en diciembre de 2017, en la que se reunió con dirigentes de países como Burkina Faso, Costa de Marfil, Ghana, Guinea, Mali y Senegal,

²² Web de la Presidencia de la República de Irán, "Promoting ties with African states among Iran's policies/Iranian companies ready to have more active presence in Senegal", 16/10/2018 [20/06/2019]. Disponible en: <http://www.president.ir/en/106549>

²³ Web de la Alianza Militar Islámica [30/03/2019]. Disponible en: <https://imctc.org/English>

en lo que ha sido visto como un claro desafío a Arabia Saudí²⁴. El único país africano que mantiene el bloqueo a Doha es Mauritania, que acusó al emirato de «financiar el terrorismo» y de apoyar a los Hermanos Musulmanes en su territorio, en lo que resulta una clara pretensión de convertirse en el “aliado estratégico” de Arabia Saudí en la región²⁵. Como señala Altuna, «Catar tendría problemas para mangonear en aquellos países más fuertes —que no estables—, pero, si lo hubiera querido, y creo que fue una idea que estuvo encima de la mesa, sí podría haber injerido notablemente en Mauritania, con resultados seguramente tangibles»²⁶.

La neutralidad le ha costado cara especialmente a Somalia. Enfrentada a las presiones de EAU, el gobierno federal no quiso tomar posiciones en el conflicto, lo que llevó a que el estado de Puntland se declarase a favor del lado saudí, ignorando la competencia exclusiva del gobierno de Mogadiscio en política exterior. El pasado mes de marzo el presidente de Somalilandia fue recibido en EAU con honores de jefe de Estado lo que, unido a la participación del 19 % de Etiopía en la construcción del puerto de Berbería suponen un casi reconocimiento oficial del Estado federal como nación. Por otro lado, aquellos países que apoyaron el bloqueo a Catar recibieron de forma inmediata ayuda e inversiones en recompensa por su comportamiento.

En diciembre de 2018, Arabia Saudí lanzó una nueva iniciativa denominada Alianza de seguridad del mar Rojo, una iniciativa compuesta por Arabia Saudí y otros seis países ribereños, que incluyen a Jordania, Egipto, Sudán, Yibuti, Yemen y Somalia. En enero, los países miembros realizaron maniobras navales conjuntas, en el ejercicio denominado «Ola Roja 1»²⁷. La iniciativa no incorpora a países ribereños como Israel o Eritrea, ni tampoco cuenta con EAU, en lo que se percibe como un intento de fortalecer la hegemonía saudí en detrimento de su aliado, que en la actualidad y, pese a no tener costa en el mar Rojo, es un actor indispensable en la seguridad regional. En el marco de

²⁴ AUGÉ, B., “Diplomatic relations...*op. cit.*”

²⁵ SILVA SÁNCHEZ, V., “Los países del... *op. cit.*”

²⁶ Entrevista de la autora con Sergio Altuna, *op. cit.*

²⁷ BULOS, N., “Saudi Arabia hopes naval exercise in the Red Sea lead to greater clout in East Africa”, *Los Angeles Times*, 12/01/2019 [19/06/2019]. Disponible en <https://www.latimes.com/world/middleeast/la-fg-saudi-arabia-red-sea-20190112-story.html>

esta iniciativa también tuvo lugar una reunión árabe para hacer frente a las intenciones israelíes en la región²⁸.

Diplomacia en pro de la paz

La mediación en conflictos es un componente de la estrategia para África de los países del Golfo. Durante la década de los 2000, Catar logró forjar un acuerdo de paz entre Chad y Sudán para terminar con la guerra entre ambos países a través del apoyo a distintos grupos rebeldes. Ello repercutió en poner fin al conflicto de Darfur. Asimismo, desde 2010 el pequeño emirato era mediador en el contencioso por la isla de Doumeira, situada en el mar Rojo, que enfrenta a Eritrea y Yibuti. Sin embargo, al posicionarse ambos países en el bando saudí, los observadores cataríes fueron retirados de inmediato, lo que provocó que Eritrea aprovechara la situación para ocupar *de facto* la isla²⁹. Sin duda, una de las noticias más positivamente recibidas en los últimos meses ha sido el acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea. Firmado el 16 de septiembre de 2018 en Jeddah bajo los auspicios saudíes, el acuerdo pone fin a 20 años de enfrentamiento entre ambos países.

Sin embargo, estas iniciativas no son tan bienintencionadas como parecen a primera vista y esconden intereses más allá de la paz y el humanitarismo. La diplomacia de las monarquías árabes se basa en el principio de paz por dinero, o lo que Bulos llama «diplomacia de cajero automático»³⁰. De hecho hay quienes defienden que sin dinero de por medio la paz habría sido imposible y que, precisamente en esa condición radica la fragilidad de la misma. Por ejemplo, el acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea tiene como objetivo la apertura económica a los intereses del Golfo con la construcción de un oleoducto entre ambos países por parte de Emiratos, así como de una vía férrea que uniría Etiopía con el puerto de Assab. Por otro lado, tras el alto el fuego negociado por Catar entre el gobierno de Sudán y la oposición, grandes extensiones de tierra cultivable

²⁸ ABU HUSAIN, S., "Saudi Arabia chairs Arab meeting to confront Israeli schemes in Africa", Asharq Al-Awsat, 06/03/2019 [20/06/2019]. Disponible en <https://aawsat.com/english/home/article/1620611/saudi-arabia-chairs-arab-meeting-confront-israeli-schemes-africa>

²⁹ SILVA SÁNCHEZ, V., "Las amistades peligrosas del Cuerno de África", *Esglobal*, 08/05/2018 [19/06/2019]. Disponible en <https://www.esglobal.org/las-amistades-peligrosas-del-cuerno-de-africa/>

³⁰ BULOS, N., "Saudia Arabia... *op. cit.*

fueron vendidas al emirato a cambio de promesas de ayuda financiera³¹. Como sostiene Osman, «los Estados del Golfo se encuentran en el origen de esta transformación regional y asumen el papel de actor indispensable para la paz con el objetivo de proteger mejor sus intereses»³². A lo que añade que «en realidad, el reverso del escenario de esta conciliación es totalmente otro. Etiopía y Eritrea han negociado la paz, por un lado, para tener estabilidad monetaria; y por otro, para ofrecer una base en el mar Rojo a los países del Golfo. En contrapartida, estos últimos han podido salvaguardar sus intereses y disfrutar de su preeminencia portuaria en la región»³³.

Despliegue de seguridad y militarización

El creciente despliegue militar de los países del Golfo y Turquía no resulta sorprendente cuando se observa cómo estos países figuran entre los principales compradores de armas a nivel mundial.

País	Puesto importador mundial	Volumen importación (2014-2018)	Gasto militar % PIB
Arabia Saudí	1	12 %	8,8 %
Emiratos Árabes Unidos	7	3,7 %	5,6 % (2014)
Turquía	13	2,3 %	2,5 %
Catar	14	2 %	1,5 % (2010)
Irán	+40	0,1 %	2,7 %

Tabla 2. Gasto militar y comercio de armas. Fuente: SIPRI, 2019³⁴. Elaboración propia.

Si hay un elemento que sobresale en esta presencia del Golfo en África son las crecientes bases militares que están estableciendo a lo largo de la costa del mar Rojo.

³¹ SILVA SÁNCHEZ, V., « Los países del... *op. cit.*

³² OSMAN, R. M., «Le jeu dangereux de la reconfiguration géopolitique de la Corne d'Afrique», Note d'analyse politique n° 71 marzo 2019, Thinking Africa [19/06/2019]. Disponible en: https://www.thinkingafrica.org/V2/wp-content/uploads/2019/03/nap_71_roukiya.pdf

³³ *Ibíd.*

³⁴ SIPRI, "Gasto militar por país en porcentaje del producto interior bruto, 1988-2018", 2019 [18/06/2019]. Disponible en: <https://www.sipri.org/sites/default/files/Data%20for%20all%20countries%20from%201988%E2%80%932018%20as%20a%20share%20of%20GDP%20%28pdf%29.pdf>; Wezeman, P. et al., "Trends in international arms transfers, 2018", SIPRI Fact Sheet, 2019 [18/06/2019]. Disponible en: https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-03/fs_1903_at_2018_0.pdf;

El siguiente mapa muestra la localización de las distintas bases militares existentes hasta la fecha.



Figura 1. Mapa de las bases militares extranjeras en el mar Rojo. Fuente: Brookings, 2018; Melvin, N., 2019³⁵. Elaboración propia. El mapa interactivo con toda la información se puede consultar en <https://bit.ly/2RwccJh>

Yibuti es el epicentro de la presencia militar extranjera, albergando bases militares de Estados Unidos, Francia, Italia, China y Japón. Arabia Saudí también ha sido invitada a construir una base, pero hasta la fecha dicha invitación no se ha materializado. Por su parte, Emiratos Árabes Unidos cuenta con una base en Assab, Eritrea y otras dos en Berbería, Somalilandia, y Bosaso, Puntland. Por su parte, Turquía tiene un campo de entrenamiento en Mogadiscio, que no es oficialmente una base militar. Además, en 2017 obtuvo una concesión de 99 años para reformar el puerto de Suakin, en Sudán, con fines

³⁵ Para mayor profundización se recomienda consultar VERTIN, 2019, un recurso interactivo que reúne información sobre todas las bases militares en el mar Rojo. Disponible en: <https://www.brookings.edu/interactives/red-sea-rivalries/>

turísticos, proyecto en el que Catar aporta 4 000 millones de dólares, aunque no se descarta que pueda albergar instalaciones militares³⁶.

Sin embargo, las relaciones militares con los países africanos no son nada fáciles. Los emiratíes mantienen relaciones difíciles tanto con Yibuti como con Somalia. En 2015, las tropas de Emiratos debieron retirarse de la base militar de Haramous, en el pequeño estado, después de un enfrentamiento entre Wahi Moussa Kalinleh, comandante de las fuerzas aéreas de Yibuti, y Ali Al-Shihi, vicedónsul emiratí³⁷. Con el desarrollo de la guerra en Yemen, EUA ha amasado una importante presencia militar y naval en la región y ha establecido instalaciones de entrenamiento y detención encubiertas en el puerto de Assab, en Eritrea. Además de las fuerzas continentales, EAU también tiene presencia militar en la costa yemení y en la isla de Socotra, perteneciente a Yemen³⁸.

La presencia militar emiratí en los estados federales de Somalilandia y Puntland le ha enemistado con el gobierno federal somalí. La difícil relación se torció aún más a mediados de 2018, tras el supuesto «robo» de 9,6 millones de dólares de un avión militar emiratí por parte de las fuerzas de seguridad de Somalia. El Gobierno somalí se defendió alegando que el dinero estaba sin marcar y fue hallado en una inspección rutinaria, lo que resultó en la apertura de una investigación para determinar si había entrado al país de forma ilegal. Ello resultó en el fin de la financiación emiratí al Ejército de Somalia, debido a que, según Mogadiscio, las tropas obedecían órdenes de EAU³⁹.

Por su parte, en la región del Sahel, Arabia Saudí y EAU han apoyado a la fuerza conjunta G5-Sahel comprometiendo 100 y 30 millones de dólares respectivamente para financiar a la coalición militar⁴⁰. El objetivo de este apoyo solícito es demostrar que son

³⁶ MELVIN, N., "The foreign military presence in the Horn of Africa", SIPRI Background Paper, Abril 2019 [20/06/2019]. Disponible en https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-05/sipribp1904_2.pdf

³⁷ DUDLEY, D., "East Africa becomes a testing ground for UAE and Qatar as they battle for influence and opportunity", *Forbes*, 04/04/2018 [19/06/2019]. Disponible en <https://www.forbes.com/sites/dominicdudley/2018/04/04/uae-qatar-horn-of-africa-proxy-dispute/>

³⁸ STYAN, D., "The politics of ports in the Horn: war, peace and Red Sea rivalries", *African Arguments*, 18/07/2018 [18/06/2019]. Disponible en <https://africanarguments.org/2018/07/18/politics-ports-horn-war-peace-red-sea-rivalries/>

³⁹ SILVA SÁNCHEZ, V., "Las amistades peligrosas... *op. cit.*

⁴⁰ Arabian Business, "Saudi Arabia pledges \$100m for Sahel anti-terror force", 13/12/2017 [21/06/2019]. Disponible en: <https://www.arabianbusiness.com/politics-economics/385661-saudi-arabia-pledges-100m-for-sahel-anti-terror-force>

«socios fiables en la lucha contra el terrorismo»⁴¹, y así lograr aislar a Catar, acusado de apoyar a grupos islamistas y otros grupos yihadistas en África. Además, Riad utiliza la amenaza terrorista para unir a los países en alianzas regionales bajo su liderazgo, como sucede en la Alianza Militar Islámica mencionada más arriba, de esta manera «demostrando que su compromiso con las iniciativas antiterroristas internacionales contribuye considerablemente a respaldar sus ambiciones»⁴².

En cuanto al comercio de armas con los países africanos, se trata de una dimensión muy incipiente.

	Burkina Faso	Mali	Mauritania	Senegal	Somalia
EAU					1
Catar		3			
Turquía	5		2	4	

Tabla 3. Exportación de armas a países africanos 2015-2018 (cifras en millones de \$).

Fuente: SIPRI, 2019. Elaboración propia.

Implicaciones para la seguridad regional

Creciente militarización del continente

Uno de los principales efectos visibles de la presencia de los países del Golfo, Turquía e Irán en África es la creciente militarización que conllevan. Desde 2001 y con el lanzamiento de la «guerra contra el terror» por parte de Estados Unidos, el continente africano ha venido militarizándose cada vez más. Los conflictos en República Democrática del Congo, Somalia y Mali han resultado en una proliferación tanto de grupos armados no estatales como de coaliciones militares nacionales e internacionales. En un continente plagado de conflictos violentos y, pese a la necesidad de garantizar la seguridad y mantener la estabilidad, la respuesta militar no puede ser la única opción, aunque, parece ser la única existente.

⁴¹ Stratfor Worldview, “Why the GCC States think Africa is worth fighting over”, 01/05/2018 [30/03/2019]. Disponible en: <https://worldview.stratfor.com/article/why-gcc-states-think-africa-worth-fighting-over>; Timbuktu Institute, “Positions in the Sahel: between Western powers and the Gulf Kingdoms. Interview with Dr. Bakary Sambe”, 12/06/2018 [01/04/2019]. Disponible en: <https://timbuktu-institute.org/index.php/component/k2/item/214-positions-in-the-sahel-between-western-powers-and-the-gulf-kingdoms>

⁴² Stratfor Worldview, “Why the GCC... *op. cit.*”

Un problema fundamental de esta militarización es la falta de transparencia en los términos en los que se establecen estos contratos de cooperación y en la indefinición del estatus de las tropas desplegadas, que puede tener graves consecuencias en los países que las acogen. Además de desviar recursos que podrían estar destinados al desarrollo de dichos países, la militarización beneficia a unas élites que utilizan los fondos derivados de la misma para su propio lucro y para reprimir a las poblaciones, como es evidente en los casos de Eritrea, Yibuti y Sudán.

Impacto en la estabilidad regional

La presencia de estos países en África responde a claros cálculos estratégicos de competición por la influencia regional que, en multitud de ocasiones, desdeñan los condicionantes locales y el impacto que pueden generar en el débil equilibrio regional. Es más, en numerosos casos podría señalarse que se busca fomentar este desequilibrio.

El acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea, en principio positivo, oculta consecuencias menos halagüeñas. Primero, porque como hemos visto antes, responde no solo a intereses altruistas sino comerciales y políticos, que resultan en la legitimación de líderes autoritarios que hasta hace poco estaban internacionalmente aislados, como es el caso del presidente de Eritrea, Isaias Afwerki. En segundo lugar, porque ignora el impacto de los cambios geopolíticos en las dinámicas internas de los países. En Etiopía, existe una gran inestabilidad etnopolítica en distintas regiones del país, que durante décadas ha sido exacerbada por los países vecinos opuestos a Etiopía, y que no responde a condicionantes externos⁴³. Por ejemplo, el acercamiento de Addis Abeba a Somalilandia podría recrudecer la oposición en la región del Ogadén, mayoritariamente somalí⁴⁴.

Por otro lado, el fortalecimiento de Etiopía causa malestar en Egipto, que mantiene un contencioso con el país debido a la construcción de la presa del Renacimiento por parte del país subsahariano, quien recibe apoyo de Sudán en esta cuestión. Ello ha motivado el acercamiento de Etiopía a Catar, quien ha destinado fondos para la realización de la

⁴³ OSMAN, R. M., "Le jeu dangereux... *op. cit.*

⁴⁴ Para profundizar en los casos de Etiopía y Eritrea se recomienda consultar Allo, A., "Ethiopia: exploiting the Gulf's scramble for the Horn of Africa", *African Arguments*, 13/08/2018 [20/06/2019]. Disponible en: <https://africanarguments.org/2018/08/13/ethiopia-exploiting-gulf-scramble-horn-africa/> y Noor, S., "Eritrea: why change abroad doesn't mean change at home", *African Arguments*, 12/09/2018 [20/06/2019]. Disponible en: <https://africanarguments.org/2018/09/12/eritrea-why-change-abroad-change-home/>

obra, provocando la ira de Egipto que, a su vez, ha estrechado la cooperación militar con Eritrea⁴⁵.

Hay casos incluso más evidentes como Yibuti. Osman defiende que el objetivo principal del acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea es aislar a Yibuti en la región, en represalia a la cancelación de los contratos de DP World en los puertos del país⁴⁶. «Emiratos Árabes Unidos no ve el Cuerno como una entidad estratégicamente integrada y elige socios al azar, siendo estos los países más pequeños y vulnerables de la región. En otras palabras, EAU ha adoptado un enfoque de alto riesgo desde el inicio»⁴⁷.

El caso más impactante de desestabilización es el de Somalia por la gravedad de las injerencias llevadas a cabo. Durante las elecciones generales que tuvieron lugar en el país en 2018, la pugna entre los distintos actores implicados hizo que apoyaron a uno u otro candidato presidencial. Tal era la injerencia que tanto la Unión Africana como la Unión Europea llamaron públicamente al cese de dichas interferencias⁴⁸. La lucha de poder entre los países del Golfo ha contribuido a fragmentar aún más al país africano, especialmente por el reconocimiento otorgado por EAU a los estados de Somalilandia y Puntland, que se ven fortalecidos en su pugna con el gobierno federal⁴⁹.

La situación actual en Sudán es bastante similar. Pese a que en un principio todos los actores apoyaron al régimen de Al-Bashir, que enfrentaba protestas ciudadanas, depositando enormes sumas en el Banco Central de Sudán, las posturas frente al golpe de Estado llevado a cabo por el ejército han variado. Arabia Saudí y EAU han apoyado a la junta militar transitoria y ofrecido 3 000 millones de dólares de ayuda. Por su parte Turquía, que ostenta importantes intereses en el país, ve el golpe como un intento de debilitar su influencia en la región⁵⁰.

⁴⁵ SILVA SÁNCHEZ, V., "Las amistades peligrosas... op. cit.

⁴⁶ OSMAN, R. M., "Le jeu dangereux... op. cit.

⁴⁷ MESFIN, B., "Could Emirati activism in the Horn make the situation worse?", 26/05/2017 [15/04/2018]. Disponible en <https://issafrica.org/iss-today/could-emirati-activism-in-the-horn-make-the-situation-worse>

⁴⁸ MELVIN, N., "Managing the new external security politics of the Horn of Africa", SIPRI Policy Brief, Abril 2019 [20/06/2019]. Disponible en: https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-05/hoa_pb_april_2019_1.pdf

⁴⁹ Para profundizar en el caso de Somalia se recomienda International Crisis Group, "Somalia and the Gulf Crisis", Africa Report nº 260, Junio 2018 [21/06/2019]. Disponible en:

https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/260-somalia-and-the-gulf-crisis_0.pdf

⁵⁰ MELVIN, N., "Managing the new... op. cit.

En resumen, como apunta Todman «[los países del Golfo] ven África como una arena relativamente no disputada en la que pueden experimentar con intervenciones extranjeras como parte de su estrategia para demostrar su creciente estatus en el escenario global»⁵¹. Pero sin medir las consecuencias.

Papel de la Unión Africana

Una de las consecuencias que, en mayor medida, se olvida de la lucha de poder de los países del Golfo en África es el impacto en el multilateralismo y la gobernanza africana. Tanto los países del Golfo como Turquía practican una política exterior individualista, que tiende a favorecer el bilateralismo en detrimento del multilateralismo que representa la Unión Africana (UA). Tal y como sucede con otras iniciativas como la fuerza conjunta G-5 Sahel, el aumento de las fuerzas militares en la región tiene lugar sin ningún tipo de consulta con los actores regionales, lo que contradice las más amplias agendas de seguridad existentes⁵². Ello tiene un claro impacto negativo en la arquitectura de paz y seguridad de la UA, cuyo objetivo de una apropiación africana de la seguridad en el continente se ve sobrepasado por políticas externas que responden a factores exógenos y soslayan los factores endógenos que impactan la seguridad regional.

Pese a la existencia tanto de la APSA de la UA, liderada por el Consejo de Paz y Seguridad de la misma, así como de organizaciones regionales con mandatos de seguridad tales como el IGAD, lo cierto es que parecen impotentes para hacer frente a los crecientes desarrollos geopolíticos que tienen lugar en la región. La respuesta a los mismos ha sido la iniciativa saudí de una alianza de seguridad que incluye a los países costeros del mar Rojo, lo que en la práctica significa una organización subordinada a los intereses saudíes que, poco o nada tienen en común con la realidad de los países africanos. A fin de cuentas, «este enfoque plantea la perspectiva de una alianza de

⁵¹ TODMAN, W., "The Gulf scramble for Africa: GCC states' foreign policy laboratory", 20/11/2018 [30/03/2019]. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/gulf-scramble-africa-gcc-states-foreign-policy-laboratory>

⁵² Este punto se puede comprobar en Silva Sánchez, 2019, "El impacto del G5-Sahel en la arquitectura de paz y seguridad de la Unión Africana", en González Piote, Laura (ed.), *Escenarios emergentes: Asia-Pacífico y Sahel*, Madrid: UNED, 2019, pp. 151-181.

seguridad de Oriente Medio que se extiende al Cuerno, socavando de manera efectiva los esfuerzos para desarrollar una marco de seguridad regional africano»⁵³.

Conclusiones

La creciente presencia de los países del Golfo, Turquía e Irán en África ha venido para quedarse ya que responde a factores externos como la rivalidad regional por el poder y la crisis actual en el CGG, que se encuentran por encima de los determinantes individuales de cada Estado africano.

Esta creciente presencia puede reportar ciertos beneficios a corto plazo como el aumento del comercio y de las inversiones entre los distintos actores, el desarrollo de necesarias infraestructuras o el establecimiento de acuerdos de paz entre antaño enemigos acérrimos. Sin embargo, en el medio y largo plazo los inconvenientes son mayores que las ventajas. Ello es fruto de la naturaleza de la relación, basada en la extraversión y la forja de relaciones clientelares, que responden a estrategias ciegas y cortoplacistas.

Esta falta de miras estratégica tiene un claro impacto negativo en ambos bandos. Los países africanos se convierten en peones de una partida de ajedrez entre las potencias regionales de Oriente Medio, viéndose forzados a escoger bandos y sufriendo las consecuencias de sus elecciones. Incluso cuando los países africanos intentan jugar a dos bandas y aprovechar el conflicto en el CGG en su propio beneficio, existe la enorme posibilidad de que resulte contraproducente en un momento posterior.

Por su parte, los países del Golfo, pese a la enorme influencia ejercida a través de la diplomacia de chequera y el tejido de redes clientelares, ciertamente no pueden controlar el desarrollo de las políticas internas en los países africanos. Recientes ejemplos ilustran esta cuestión. Pese al apoyo otorgado al régimen de Bashir en Sudán durante los últimos cuatro años, finalmente este ha sido sustituido por una nueva junta militar. Países como Turquía, con mayor afinidad ideológica con el anterior régimen, pueden ver peligrar sus intereses en el país, incluyendo la concesión del puerto de Suakin. También es ilustrativo el caso de las últimas elecciones presidenciales en Somalia, donde ninguno de los

⁵³ MELVIN, N., "The new external security politics of the Horn of Africa region", SIPRI Insights on Peace and Security nº 2019/2, abril 2019 [20/06/2019]. Disponible en:

https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-05/sipriinsight1904_1.pdf

candidatos apoyados por el eje GCC ni por Catar-Turquía ganó los comicios, en lo que se considera una respuesta nacionalista de la población frente a tanta injerencia.

Se impone, por tanto, una mayor asertividad de los países africanos en sus posiciones respecto a los contenciosos entre los países árabes, que no tenga en cuenta sólo los beneficios económicos inmediatos, sino que defienda los intereses nacionales y regionales en el largo plazo.

*Victoria Silva Sánchez**

Periodista e investigadora independiente